

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

G/PSI/WP/W/20

8 de octubre de 1998

(98-3881)

Grupo de Trabajo sobre Inspección Previa a la Expedición

Original: inglés

CUESTIONES RELACIONADAS CON EL DESARROLLO Y LA UTILIZACIÓN DE BASES DE DATOS SOBRE PRECIOS

Comunicación de los Estados Unidos

1. El Acuerdo sobre Valoración en Aduana de la OMC (Acuerdo relativo a la Aplicación del Artículo VII del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio de 1994) no contempla el desarrollo y la utilización de una base de datos sobre precios para llevar a cabo la valoración en aduana de mercancías importadas. En efecto, la utilización de una base de datos sobre precios para determinar el valor en aduana es contrario -y quizás pueda socavar- la base fundamental para realizar determinaciones de conformidad con el Acuerdo, que es el "valor de transacción" o, como estipula el Acuerdo, *el precio realmente pagado o por pagar por las mercancías cuando éstas se venden para su exportación al país de importación* (con determinados ajustes -por ejemplo, los gastos de embalaje que corren a cargo de los compradores, etc.). Sencillamente, un precio que figura en una base de datos es algo muy distinto del "*precio realmente pagado o por pagar por las mercancías cuando éstas se venden para su exportación*," y es poco probable que sea conforme con un precio negociado entre las dos partes para la exportación al país de importación.

2. El Acuerdo sobre Valoración en Aduana exige que la valoración en aduana de las mercancías se lleve a cabo con arreglo a un sistema equitativo, uniforme y neutro, que excluya la utilización de valores arbitrarios o ficticios. Ya sea utilizada para establecer un precio "mínimo", o un precio "de referencia", en el contexto de la evaluación en aduana de una determinada transacción de importación una base de datos sobre precios representa la imposición de lo arbitrario y lo ficticio. Un precio que figura en una base de datos solamente indicará si es igual o no al precio de la transacción de importación de que se trate; no establecerá nada *per se* sobre el precio de importación de conformidad con los elementos de evaluación estipulados en los artículos 1 a 7 del Acuerdo.

3. En virtud del artículo 7 del Acuerdo -que se utiliza cuando el valor no puede determinarse con arreglo a lo dispuesto en los artículos 1 a 6- el valor en aduana se determina "sobre la base de los datos disponibles en el país de importación". No obstante, el artículo 7 también prohíbe que se determine el valor en aduana sobre la base del "precio de venta en el país de importación de mercancías producidas en dicho país," "el precio de mercancías en el mercado nacional del país exportador," "valores en aduana mínimos," o "valores arbitrarios o ficticios".

4. Uno de los efectos de la utilización de la base de datos sobre precios es que implica una presunción incorrecta de duda para cada transacción de importación -una presunción que crea una carga injustificada para los importadores y exportadores. En esta situación, se presume "correcto" un precio arbitrario, mientras que el precio del importador se presume "incorrecto". El Acuerdo sobre Valoración en Aduana no contempla esta posibilidad, que puede dar lugar a obstáculos inaceptables en materia de acceso a los mercados.

5. A raíz del desarrollo de una base de datos sobre precios, existe un incentivo obvio para utilizar la información, o el "precio", que sea más fácil de obtener. Por ejemplo, se ha informado a los Estados Unidos de que se están desarrollando bases de datos sobre precios recopilando los precios de

./.

catálogos de venta al por menor. En la mayoría de los casos, éste será el precio en el mercado comercial del país de importación -algo que puede ser muy diferente de un precio negociado para una exportación particular al país de importación (es decir, *el precio realmente pagado o por pagar por las mercancías cuando éstas se venden para su exportación al país de importación*). Según se informa, las bases de datos sobre precios también incluyen precios de mercancías exportadas a países distintos del país de importación, o incluso el precio de mercancías en el país de exportación. Incluso si no se toman en consideración las prohibiciones del artículo 7 mencionadas *supra*, es importante señalar que, en comparación con un precio que figura en una base de datos, *el precio realmente pagado o por pagar* puede reflejar a menudo diferencias considerables, debido al momento en que se realiza la transacción, modos de transporte y, en particular, el nivel comercial de la transacción.

6. Suscita una preocupación especial la cuestión de saber si el desarrollo y el mantenimiento de una base de datos sobre precios son el resultado de una atención excesiva que se presta a las transacciones a nivel de mercado comercial, y a las preocupaciones sobre las transacciones a nivel de mercado comercial y las políticas comerciales relacionadas con la protección de una rama de producción nacional. El Acuerdo sobre Valoración en Aduana es claro cuando se trata de ese tipo de metodologías y reconoce expresamente que "los procedimientos de valoración no deben utilizarse para combatir el dumping".

7. Otra cuestión que concierne a la exactitud técnica de una base de datos sobre precios se plantea porque la información en una base de datos sobre precios probablemente no será contemporánea con una venta para la exportación al país de importación. En la era de la producción y fuentes mundializadas, combinadas con la fabricación y distribución justo a tiempo, los precios pueden cambiar cada día y, en algunos casos, cada hora. Por consiguiente, puede haber una presunción casi automática de que los precios en una base de datos no son relevantes para el valor de la mercancía vendida para la exportación "en el mismo momento o en uno aproximado", como contempla el Acuerdo.

8. Por último, es evidente la falta de transparencia fundamental para el sector privado si la valoración en aduana se lleva a cabo rechazando sencillamente el valor de transacción del importador y asignando un precio diferente, basándose en una base de datos sobre precios. ¿Están disponibles para el público las bases de datos sobre precios para permitir un examen de su exactitud? De ser así, ¿se respeta el carácter confidencial de los negocios? ¿Existe un sistema para interponer un recurso contra cualquier información que figura en una base de datos sobre precios y que pueda ser incorrecta, o pueda ser prohibida por el Acuerdo sobre Valoración en Aduana como base válida para la determinación del valor en aduana? Por último, la utilización de una base de datos sobre precios como método de valoración en aduana también plantea la cuestión de saber cómo pueden reunirse las condiciones para interponer un recurso en virtud del artículo 11 del Acuerdo en el sentido de comunicar por escrito las "razones" en que se funde un fallo particular en materia de valoración.
